# A.C.F.U. Ediciones Libertarias



## O DOS REVOLUCIONES O NADA!



www.federicourales.org e-mail: federico\_urales@wanadoo.es Aptado de correos 25037 08080 Barcelona.

# ¡Necesidad de Salir del impás suicida del capitalismo!

#### ¡Para que la humanidad sobreviva, el capitalismo tiene que morir!

Pues si, efectivamente, el capitalismo como sistema es un movimiento suicida, arrastra con él, el hundimiento del conjunto de la humanidad, y no hay un solo minuto que perder para arrasarlo.

La escasez y el saqueo evidente de los recursos naturales, la energía, la pesca, el agua, la contaminación del planeta de una naturaleza herida por el hombre, sequías, cambio climático, contaminación del agua, nucleares, mareas negras, agricultura químico industrial, malcomer, la pérdida de la biodiversidad, huracanes, tsunamis, las capas polares, etc, etc, muestra que sólo una sociedad igualitaria puede preservar la suerte de las generaciones futuras de vivir decentemente. No tenemos ni el más pequeño derecho al despilfarro... sobre el cual se funda, precisamente el capitalismo.

Seria criminal, en consideración a las generaciones futuras, el perderse en falsos combates. Nuestra responsabilidad es proporcional a nuestro poder. *La realidad paraliza a los dirigentes y a los expertos*, petrificados en la mentira que ellos perpetúan de la cual se ve mal como van a poder salir.

Hay, pues que **reaccionar rápido**, porque la duración de la esperanza en una revolución fecunda no sobrepasará el punto del "No Retorno" de la degradación de la biosfera. Para los que persisten en pensar que la perspectiva revolucionaria es una utopía, hay que responderles que es mucho más utópico, monstruoso, peligroso de creer que la civilización occidental fundada, entre otras cosas, sobre la propiedad privada de los medios de producción, va a poder durante mucho tiempo, mantener un crecimiento económico cuya fascinación tiende a hacer que la alineación sea cada vez más indolora.

Los políticos y los hombres de negocios no tienen más que el poder que les queramos acordar. ¡Entonces, no les acordemos, nada más!.

El Crecimiento económico lleva a un aumento de la riqueza sin fin, al saqueo del planeta y sus consecuencias, a una huida hacia delante en definitiva a <u>Comprometer el porvenir de las generaciones futuras</u>, ¡EL ORDEN CANIBAL DEL MUNDO!.

Si, un mundo diferente es posible, pero no en el encuadre mortífero del capitalismo.

Si el hombre no quiere dejar el protagonismo a los insectos, no tiene otra vía que salir de una mediocridad generalizada, y a ninguna elección que no sea la de la inteligencia.

A FALTA DE VALOR Y DE LUCIDEZ, LA CONTINUACIÓN DE LA HISTORIA PODRÍA DESARROLLARSE SIN EL HOMBRE.

# ¡EL DECRECIMIENTO NO ES UN IDEAL; ES UNA NECESIDAD ABSOLUTA!

### Pero, ¿Qué Decrecimiento?

Si resulta relativamente cómodo formular críticas pertinentes en contra de la ideología del desarrollo, las dificultades surgen cuando se trata de pensar en el desarrollo posterior. Nadie puede definir los contornos precisos de una tal empresa: pertenece a cada población encontrar su vía. Tomando conciencia de tres imperativos:

No tenemos elección posible: Si se quiere aceptar la idea que la posibilidad de colonizar otros planetas revela el delirio, nuestro modelo económico y social, desconectado de la realidad física, debe desaparecer para dar lugar a una economía que preserve los preciosos recursos del planeta para utilizaciones vitales, "la demanda" humana debe definirse en los límites de lo que la naturaleza puede ofrecernos. El decrecimiento no es un ideal; es una necesidad absoluta.

Hay que reaccionar muy deprisa: Aplazar el debate es tomar el riesgo de alcanzar el plazo, relativamente breve del punto del no retorno. Tenemos menos de un medio siglo (y quizás incluso menos) para cambiar radicalmente.

#### Serios obstáculos se yerguen delante de nosotros:

\*Porque es dificil para una sociedad de aceptar la idea de su propio final (tan dificil que muchos aceptan un decrecimiento "sostenible", o sea ¡¡¡qué debería "generar una crisis social poniendo en causa la democracia y el humanismo" y que deberá preservar el sistema capitalista....fundado sobre el crecimiento!!!.

\*Porque los beneficios crecen proporcionalmente a los volúmenes de la producción, los dirigentes de las firmas capitalistas tiene interés en mantener un ritmo sostenido de crecimiento.

\*Porque un medio siglo de acondicionamiento cultural, de masiva publicidad ha creado y mantenido una sed sin fin de consumismo, la demanda de bienes materiales (y también de servicios), va a mantenerse durante largo tiempo a un nivel elevado: se necesitará tiempo para "descolonizar" lo imaginario".

\*Porque los diferentes gobiernos soportan la presión, a la vez de los medios de negocios (financiamiento) y de las poblaciones (cambios electorales), ellos pospondrán indefinidamente las decisiones "impopulares" de tomar en cuenta la preservación del medio ambiente.

Evocando el decrecimiento, el miedo se instala. Miedo de enfrentar la realidad, de separarse de las normas sociales, de remar contra corriente. Miedo de encontrarse frente a uno mismo, lo desconocido, a las grandes interrogantes y mayormente al "por qué". Miedo de la libertad, simplemente, frente a la fascinación reconfortante de la tecnología. Miedo de la responsabilidad de los actos individuales y de las elecciones colectivas. Miedo de la mirada y del juicio de los otros. De la ironía imbécil y de la degradación primaría que proclaman el "retorno a la bujía o a la edad de piedra", la "regresión social", como si el crecimiento económico fuese un fenómeno natural, cuando este significa una excepción histórica, como si el decrecimiento se identificara con una "amputación de si mismo", como un "pedazo de lo humano de su propia humanidad", un desgarro del sueño de potencia.

Si cada cual, horrorizado delante de los riesgos, rehúsa abordar los problemas, persiste en negar la realidad y de adoptar como divisa: "después de nosotros, el diluvio", ¡la causa se entiende!. Haríamos bien de redescubrir que toda civilización es mortal (incluso los dinosaurios han desaparecido). Hasta el presente, el mercado ha chocado con un doble límite: la solvencia de los compradores y su capacidad de consumir. De hoy en adelante, él choca, y definitivamente, sobre los límites físicos del planeta. Se trata, pues, de una apuesta de civilización y un trastorno a largo término de nuestro aporte a la energía notablemente: el sentido de la mesura contra la locura de los grandes. El eje prioritario, común a todas las experimentaciones será necesariamente, la preservación de los recursos (materias primas, energía, tierras cultivables, agua potable, aire puro...). El ideal, sería, por supuesto, reconstruir el capital natural ya destruido. Pero, por lo menos, dos objetivos son ineludibles: limitar el crecimiento del consumo de los recursos no renovables, y respetar el ritmo de renovación para los otros, (reserva de la pesca sobre todo).

Es matemáticamente evidente que los profundos cambios no podrán operarse en el cuadro del sistema capitalista, como procuran hacerlo creer un cierto número de ilusionistas. Se trata de un problema de pura lógica: puesto que el decrecimiento es inevitable, y que el capitalismo, él mismo, no sabría sobrevivir sin un crecimiento continuo, entonces el capitalismo debe desaparecer.

Este solo argumento debería ser suficiente para desacreditarlo definitivamente. Hace algunos decenios, una cuestión fue planteada ¿cómo hacer socialismo en una sociedad capitalista?. Esta cuestión nunca ha tenido respuesta. La cuestión es hoy día aún más grave: ¿cómo hacer un decrecimiento en el ambiente contrario, el crecimiento?.-

¿La supervivencia de la humanidad no es un trofeo lo suficientemente renumerado como para que se acepte de consagrarle algunos esfuerzos?.

# ; IMPLICADOS EN LA LUCHA DE CLASES! ;EL SINDICALISMO!

El eje fundamental del Sindicalismo tiene que girar su propaganda en torno a la distribución de la riqueza y la reducción del trabajo como métodos irrenunciables para vivir todos y vivir mejor; la autogestión en todos los campos de la actividad como respuesta al capitalismo que evitará el autoritarismo.

Solo una estrategia de ruptura con el beneficio y la concentración de capitales puede abrir perspectivas de recuperar la confianza perdida en los últimos 30 años. El debate no es llevado sobre las modalidades de la técnica, sino sobre las condiciones sociopolíticas, o sea, sobre la madurez de las poblaciones, sus capacidades para definir sus propias necesidades y a poner en marcha una organización social apta para satisfacerlas... sin comprometer las de las generaciones futuras.

El Sindicalismo tiene que cumplir con una doble revolución la convergencia entre una conciencia política y una conciencia ecológica.

El crecimiento económico lleva a un "aumento de la riqueza sin fin", al saqueo del planeta y sus consecuencias, a una huida hacia delante en definitiva a Comprometer el porvenir de las generaciones futuras.

Efectivamente, el capitalismo como sistema es un movimiento suicida, arrastra con él, el hundimiento del conjunto de la humanidad.

La desaceleración económica irá acompañada de un crecimiento en valores humanos. En los últimos treinta años hemos consumido lo creado en un millón de años. Se mercantilizan todos los recursos, vivos o muertos. En este mundo hay que oponer la lógica de lo vivo contra el flujo mercantil que destruye la vida.

Si el sindicalismo organizado descubre esta noción de entender el mundo, y el crecimiento económico del capitalismo a lo que nos conduce ¡lo que excluye toda estrategia de reformismo!, saldremos del impas en lo cual estamos sumidos los trabajadores y la humanidad.

Ciertos revolucionarios no entreven la lucha de clases como motor de la historia, ignorando soberbiamente las coacciones de la biosfera de las cuales el hombre no podrá nunca librarse. Cegados por la imagen de una naturaleza dócil, al dominio del hombre, ellos no han querido saber o querido ver que el desarrollo exponencial de la técnica aumenta la vulnerabilidad de las sociedades al mismo tiempo que intensifica su poder.

La clave de la transformación social no esta en que nuestras organizaciones crezcan desorbitadamente, sino en que los trabajadores y la población aplique nuestras ideas.

### LA IMPLICACIÓN EN LAS LUCHAS ECOLÓGICAS

Son sin duda las luchas ecológicas nacidas en los años 70, las que van a cristalizar las reales preocupaciones de una parte, al menos, del resurgimiento libertario. La debilidad relativa del movimiento anarquista, no permitirá engendrar una radicalización del ecologismo.

No obstante, la movilización anarquista evitará las ambigüedades del movimiento ecologista sobre el plan filosófico, y también político. Ella evitará, de hecho, la domesticación, la recuperación de sus fuerzas subversivas.

Rehusando toda sacralización de la naturaleza y de los animales, denunciando el oportunismo del mercado de los productos "verdes", y el de los partidos del mismo color, a través del parlamentarismo, los anarquistas pondrán claramente en causa, no sólo el ente productivismo que evita hablar del anti-capitalismo, pero sí de la dinámica de apropiación de las riquezas naturales y de las riquezas producidas, la lógica del provecho que moviliza la parte más grande de hombres y de recursos al sólo servicio de una potencia económica que no puede gozar más que de individuos solventes.

Nucleares, mareas negras, agricultura químico industrial, malcome...los múltiples terrenos de lucha ofrecerán la ocasión de demostrar la necesidad de una alternativa verdadera al sistema actual, de una ruptura con la lógica de la muerte que compromete cada vez más la suerte de las generaciones futuras de vivir en condiciones favorables.

No resulta reconfortante saber que la única vía razonable sea calificada de utópica. Hoy, cuando la confusión económica y la ineficacia de la clase política para resolver los problemas, para superar las crisis, un gran número cada vez mayor de hombres y mujeres caen en la desesperación, la responsabilidad de los anarquistas es más grande que nunca.

Siempre sorprendidos de que treinta años de degradación tan visible, no engendre una protesta más radical, una cólera más fuerte, ellos tienen que mantener, no sólo una presencia constante en las diferentes luchas, pero también arrojar el debate crucial sobre la puesta en cuestión de una civilización extraviada en un impas, sobre la definición de un comportamiento "socioecológico" y notablemente repensar, nuestros métodos de vida, nuestro sistema de reproducción y de consumo planteándonos, las preguntas pertinentes: ¿De qué tenemos necesidad realmente? ¿Qué utilidad social tiene tal bien? ¿Cómo nos organizamos para producir, para repartir? ¿Qué "daños colaterales" pueden ser considerados aceptables? ¿La compra de un determinado objeto está justificada para el uso que se le pretenda dar? ¿No es más inteligente reducir los desechos que hacerlos desaparecer con la incineración?....

En otros términos, porque la dependencia que nos une a la naturaleza es tan fundamental como el "contrato social", una verdadera consciencia revolucionaria es necesariamente, la convergencia entre una conciencia política y una conciencia ecológica. Se trata de cumplir con una doble revolución.

# La energía nuclear en Francia: Una alianza entre el capital y el Estado

El efecto invernadero se ha convertido hoy en la preocupación de muchos países del mundo. Para combatirlo, el recurso a la energía nuclear sería la solución del futuro. Pero ¿de que futuro estamos hablando? Analicemos la situación global de Francia.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, el general De Gaulle ofrece al Estado francés los medios para formar parte de las potencias nucleares. En 1956, la instalación de Marcoule, cerca de Aviñón, empieza a generar energía eléctrica. Marcoule se construyó primero para proveer de plutonio (que es mineral de uranio que ha ardido en un reactor nuclear) a los militares franceses. Su uso civil es secundario, pero el Estado francés redobla el esfuerzo de construcción de centrales para uso civil. Al mismo tiempo, la descolonización amenaza los recursos petrolíferos que controlaban los países occidentales.

Durante las crisis del petróleo de los años 70 (nacionalización en Argelia y Libia de las compañías petroleras privadas e inicio de la guerra entre Israel y los países árabes), el gobierno francés toma la decisión de duplicar la construcción de centrales nucleares. Esta decisión, tomada en 1973 y en sólo tres días, sin consultar a las santas instituciones republicanas (Asamblea Nacional, Senado) llevará a Francia a convertirse en el país más nuclearizado del mundo (56 reactores nucleares) por detrás de los Estados Unidos. De los 14.000 millones de KWh de electricidad producidos por las centrales atómicas francesas en 1973 hemos pasado hoy a 100.000 millones de KWh en 1982 (1).

Durante este tiempo, los militares, a partir de 1960, estimulados por los diferentes gobiernos, realizan 17 simulacros con la bomba atómica francesa en Reggane, en Argelia, por entonces colonia francesa, Francia ha alcanzado su objetivo, que es entrar en el círculo cerrado de las potencias nucleares, con la URSS, los Estados Unidos e Inglaterra. Con la descolonización seguirá en la Polinesia "francesa", en Mururoa y en Fangataufa. No se detendrá hasta 1991, después de 167 simulacros atmosféricos o subterráneos.

#### ¿Cuál es el futuro de la energía nuclear civil y militar?

Hace algunos meses, la compañía Electricité de France (EDF), servicio público de producción de energía eléctrica, ha decidido prolongar la duración de la vida de las centrales atómicas treinta o cuarenta años más. Los riesgos de accidente en instalaciones que se habían pensado para una duración limitada son mayores. La decisión de sustituir el parque de centrales atómicas por un nuevo prototipo

bautizado "EPR" (el enfriamiento de los reactores se haría con agua a presión) ya ha sido prácticamente adoptado por el Estado. Esta decisión implicará a Francia durante 40 o 50 años en la dirección de las nucleares. El proyecto ITER, un proyecto colosal de dimensiones internacionales, debería construirse en Cadarache, emplazamiento industrial nuclear cercano a Marsella. ITER es un experimento científico termonuclear para crear una fusión de 150 millones de grados.

En el campo militar, está en construcción un experimento llamado "láser Mégajoule", cerca de Burdeos, para continuar los ensayos en un espacio cerrado para modernizar la bomba atómica francesa. Se está construyendo un submarino nuclear, y la flota actual cuenta con 10 motores, de los que al menos 3 están equipados con misiles atómicos.

En otro terreno, la compañía EDF ha experimentado en junio de 2004 una privatización parcial (20 por 100 de su capital se ha privatizado) y la potente compañía Areva, controlada en un 90 por 100 por el Estado francés, líder en el mercado de las instalaciones nucleares, privatizará el 40 por 100 de su capital. Estas dos privatizaciones llevarán a temer por las economías del sector de la seguridad de las instalaciones nucleares, ahora bajo la presión de los accionistas.

### ¿Quién resiste y por qué?

Mientras los tecnócratas del Estado, aliados con las finanzas internacionales, se obstinan en lo nuclear, las respuestas a las preguntas cruciales sobre los desechos nucleares y la financiación de los trabajos para desmontar los reactores agotados siguen sin aparecer. Se están estudiando y construyendo zonas de almacenamiento de desechos nucleares. No existe ninguna posibilidad inmediata de destruir la nocividad radiactiva de los desechos procedentes de instalaciones en activo. Por último, son muchos los millones de euros necesarios para desmontar los 58 reactores franceses. El sector privado no pagará esta suma, así que lo financiará el Estado.

Todos esos elementos y muchos otros han sido difundidos por los antinucleares franceses. Principalmente reagrupados en la red Surtir du nucléaire (Salir de las nucleares), que federa a más de 650 asociaciones opuestas a la energía nuclear; la resistencia contra la industria civil y militar atómica es muy difícil porque la frivolización de esta energía actúa en contra de sus enemigos. Ni el coste colosal de la construcción y desmontaje de los reactores, ni las recientes revelaciones de las víctimas civiles y militares de experimentos nucleares en Argelia y en la Polinesia, ni los peligros que crean las instalaciones viejas, o la proliferación de los desechos dispersados por todo el territorio... hacen reaccionar a la población de una manera decisiva. La oposición sigue siendo difícil. La última manifestación nacional ha tenido lugar en Enero de 2004 en París, con 15.000 personas: está en marcha una campaña de desobediencia civil de bloqueo administrativo de los pagos de las facturas de electricidad, lanzada por la red Salir de las nucleares. Sin embargo, los sondeos más recientes consideran que la opinión francesa se oponía a un relanzamiento de los programas electronucleares. Pero los mercados internacionales se orientan cada vez más hacia la energía nuclear para asegurarse la autonomía respecto al petróleo, y para seguir el tratado de Kyoto sobre la lucha contra los gases con efectó invernadero. En realidad, la energía nuclear contamina lo mismo, y el mineral de uranio no es inagotable (alrededor de cincuenta años de reserva).

### El reformismo contra la energía nuclear no sirve de nada.

La parte más importante del movimiento antinuclear francés es reformista y opone las energías renovables a la nuclear, denunciando el efecto del lobby nuclear a nivel nacional y europeo. En realidad, la energía nuclear debe su existencia a la investigación de dominio militar (dominar la bomba) y a una investigación de carácter económico (proporcionar energía nuclear para evitar la dependencia del petróleo). Y eso sólo es posible con una alianza objetiva entre el capital y los Estados. Ningún país del mundo ha desarrollado una industria nuclear sin la implicación fuerte, política y económica, de los Estados.

Dado que el movimiento antinuclear apenas logra obtener victorias, habrá que cambiar de estrategia. Por ejemplo, buscar alianzas con otros sectores de la sociedad como los que combaten los organismos genéticamente modificados (otra mentira del Estado y de la ciencia, que crea adicción en los usuarios y beneficios para las multinacionales), o con los trabajadores de EDF que se oponen a la privatización del servicio público de las energías con soluciones realistas. Los anarquistas y los anarcosindicalistas, demasiado poco presentes en estas luchas, podrían ser los lazos entre esos sectores (2). Denunciar los efectos desastrosos de la energía nuclear civil y militar afirmando un proyecto de sociedad donde la producción de energía sea una propiedad colectiva y autogestionada, en lugar de alimentar el crecimiento devastador de una organización social y económica fuertemente consumidora de energías, es una de las facetas del combate anarquista. Esta lucha está entre nuestros objetivos: permitir a las colectividades una autonomía de la gestión y de la producción de energías (renovables o no, pero cercanas) en un marco federalista y no de competencia, sin Estado y sin capital.

### Relaciones Internacionales de la FA Francia, Bélgica.

Notas:

S

La electricidad se exporta a Europa: España es cliente de la energía nuclear producida en Francia.

<sup>(2)</sup> El joven Sébastien Briat, militante de la CNT-Vignoles, murió el 7 de noviembre de 2004 en un accidente que se produjo cuando impedía que un tren con desechos nucleares siguiera su ruta.

### PROVOCAR EL MOVIMIENTO!

Como anarquistas preocupados por el entorno social debemos prestarle atención, nos hace pensar en el futuro bajo la pregunta, ¿cómo vamos a vivir?.

El problema es que el anarquismo no es la única solución a este problema, sino que a un problema físico hay gente que puede ofrecerle soluciones autoritarias, dictatoriales.

En primer lugar debemos comunicar a la gente el problema que se nos plantea. A continuación hacerles ver el anarquismo como la alternativa a ese caos anunciado. Y por último, aunque quizá sea lo más difícil, provocar el movimiento.

La propaganda debería girar en torno a la distribución de la riqueza y la reducción del trabajo como métodos irrenunciables para vivir todos y vivir mejor.

Cuestionando en el mundo productivo para que sirve determinado producto, ¿que fines tiene?, ¿deteriora el ecosistema?, ¿contribuye a incrementar con su fabricación una espiral en desechos contaminantes?, ¿tenemos necesidad? etc.etc.

Los incrementos de los ritmos de producción, potenciemos la baja producción, la subcontratación rechazarla, "El mundo continua que prisa hay" las generaciones futuras como van a vivir etc, etc.

Rechazo a las grandes áreas comerciales, boicot, fechas montadas para el consumo, Navidades, Reyes, bodas, comuniones, bautizos, regalos y todo un montaje diseñado para el consumo, consumo de automóviles.

Las posibilidades de sobre vivir de la humanidad, no pueden nacer más que si, una proporción de la población acepta los cambios notables en sus comportamientos cotidianos. Es lo que suele llamarse la "simplicidad voluntaria", expresión popularizada en los Estados Unidos en los años 80.Se trata, para una parte de la población consciente de la gravedad de los problemas y motivada a renunciar a la sobre consumición, de adoptar un sistema de vida más sobrio, de buscar una calidad de vida fundada en las necesidades "autenticas", poniendo en práctica la idea de que un bienestar material no es proporcional a la cantidad de bienes y servicios producidos. E incluso, para el grupo más "ardoroso", predicar, escoger deliberadamente la pobreza como "un modo de vida superior y como una condición de libertad".

Esta puesta en marcha pone en evidencia, a justo título, que actos cotidianos, que pueden parecer insignificantes, tiene un impacto real sobre el medio ambiente si se repiten millones de veces. Ella puede combinar comportamientos personales y pequeñas acciones colectivas, cubriendo grandes posiciones de la vida cotidiana: preferir la ducha a un baño, no dejar inútilmente un grifo abierto, no calentar un litro de agua para un simple té, lavar el coche con el agua de la lluvia, mantener las instalaciones caseras en buen estado, escoger la proximidad (almacenes y productores), el pequeño productor que los grandes almacenes, limitar los productos congelados consumidores de energía, evitar los alimentos que no son de la estación correspondiente, modificar las costumbres alimentarías, rehusar la publicidad en el buzón de correos, disminuir el número de lámparas, utilizar las de bajo consumo, preferir andar o coger la bicicleta para las

pequeñas distancias, tomar el coche con otras personas, el transporte público cuando sea posible, dar objetos superfluos a las organizaciones que los recuperan.

Oposición a las grandes obras, autopistas, construcción de residencias en lugares protegidos, tren de alta velocidad, alta tensión, nucleares, trasvases, puertos deportivos para que se diviertan cuatro "monos", campos de gol, piscinas particulares, autovías.

Pues otra vez más, los cambios individuales pueden cambiar un poco la tendencia, las cantidades de energía y de materias primas sobre las cuales afectan estos cambios, se quedan en muy poco, con relación a las que implican las políticas puestas en marcha por los Estados y sus aliados las multinacionales. En el cuadro restringido de este enfoque, nosotros no consideramos que los tres dominios, más característicos, para mostrar que el pillaje de los recursos proceda mucho más ampliamente de las instituciones que de los individuos: El complejo Militar- Industrial, la política del Transporte, la política Agrícola.

En este enfoque, es importante combatir una posición peligrosa, la que consiste en reconocer, que como toda entidad orgánica, el capitalismo ha vivido y va a morir, que es el "orden de las cosas", y que el mejor medio de contribuir a su extinción, es la delimitar su consumición...es lo que dispensa de encauzar la revolución social.

En un articulo del "Mundo Diplomático" (noviembre 2003), Serge Latouche escribe: "De la misma forma que no hay nada peor que una sociedad de trabajo sin trabajo, no hay nada peor que una sociedad de crecimiento sin crecimiento. Es lo que condena a la izquierda institucional, por no osar a la descolonización de lo imaginario al social-liberalismo.

El decrecimiento no es posible más que en una "sociedad decreciente" en lo cual es necesario precisar los contornos.(...). Se ve enseguida cuales son los valores que hay que poner por delante y cuales los que deberían estar por encima con relación a los valores dominantes actuales. El altruismo debería tomar "por encima" del egoísmo, la cooperación por encima de la competición desenfrenada, el placer de divertirse sobre la obsesión del trabajo, la importancia de la vida social sobre el consumo ilimitado, el gusto sobre la obra bien hecha sobre la eficiencia productiva, lo razonable sobre lo racional (...) ¿vasto y utópico programa se dirá?. La transición ¿es posible sin revolución violenta, o más exactamente la revolución mental necesaria puede hacerse sin violencia social? (...) No obstante, si el mercado y la ganancia pueden persistir como incitadores, va no pueden ser los fundamentos del sistema".

Un esfuerzo más S. Latouche y con ello pasaremos del paso dudoso del tango a la marcha resuelta. Un esfuerzo más y progresaremos de la pregunta a la respuesta. Y la necesidad de una revolución social (violenta o no, es la historia la que testimoniará), se manifestará con una claridad cegadora). Más allá de una protesta "ciudadana", "responsable" y "consensual", vehiculando una imagen confortante del Estado regulador, corrector de los excesos del capitalismo, "la instancia neutral del arbitraje" permitiendo la aceptación implícita del orden establecido. Más allá de un universo donde el catálogo de venta por correspondencia a reemplazado la Biblia, donde el cerebro se vacía, en la medida que se llena el carrito de la compra, de donde una pretendida

liberación no puede más que enmascarar lamentablemente la dependencia y el servilismo, en donde el consumo del objeto induce al consumo del "sujeto".

Otra sociedad es posible, donde la finalidad no es la de quererlo todo de repente, donde se resiste a los impulsos de comprar, a las conductas reflejo creadas por el sistema, a la superactividad, de la necesidad, de la envidia, del deseo, a las futilidades del consumo. Otro mundo es posible en donde la reconquista del tiempo personal coincide con el rechazo de "estar a la moda", de tener "tendencia", de estar en la "cumbre".

### ¡Pero claro está, no en el cuadro del capitalismo!

"Los impactos visibles del cambio ya no son unos cuantos ejemplos aquí y allá", dice un científico

El calentamiento puede costar la extinción de entre el 20% y el 30% de las especies en todo el mundo



## La Cumbre del clima celebrada en Nairobi (Africa)

Los días del 6 al 16 de Noviembre del 2006 en Kenia con la asistencia de 189 países buscan un pacto para salvar el clima, se ha celebrado lo que podíamos definir como la pantomima para descansar la conciencia del sistema capitalista globalmente y luego hago lo que me da la gana, seguir contaminando porque el crecimiento económico del capitalismo es como una bicicleta si dejas de pedalear te caes teniendo en cuenta que los que más contaminan son los llamados países desarrollados. El diario El País con fecha 25-12-06 dice Dos mil quinientos científicos atribuyen a la actividad humana subidas de temperatura y aumento de olas de calor y sequías. Un borrador señala: "La actividad humana desde 1750 ha muy probablemente extendido una red que calienta el clima. Es muy probable que el forzamiento de los gases de efecto invernadero ha sido la causa dominante del calentamiento observado en los últimos 50 años en el mundo".

Estos gases de efecto invernadero son los que hacen habitable la Tierra, ya que si no sería demasiado fría, pero los niveles actuales sus efectos son nocivos para el clima. "Los niveles alcanzados en la concentración de dióxido de carbono y metano exceden los valores de los últimos 650.000 años", señala el texto.

Y la principal causa son los gases de efecto invernadero: sobre todo dióxido de carbono, pero también metano y óxidos de nitrógeno, que se producen al quemar carbón, petróleo o gas. Es decir al arrancar un coche o encender la luz. Estos gases se acumulan siglos en la atmósfera. Aunque dejan pasar la radiación solar hacia la Tierra, frenan la salida del calor que emite la superficie terrestre. Así calienta el planeta. A este efecto hay que restar el de las partículas. Éstas también procedentes de fábricas y coches y frenan la llegada de la radiación solar al planeta y lo enfrían. Teniendo en cuenta todos los factores que inciden en el balance energético, denominados forzamientos, predomina el calentamiento de los gases de efecto invernadero.

Ante este panorama que se nos presenta a la humanidad, las incidencias sobre la elevación de las temperaturas y del nivel de los océanos se harían sentir durante decenios incluso siglos. La naturaleza no puede continuar en tomar a su cargo una economía "moderna" que se desvía hasta la orgía. Ella no puede ya continuar a soportar el coste en energía y en materias primas de transporte: aéreos (una ida de París –Miami en avión contamina tanto que un coche durante un año), pero también en carretera (el parque de automóviles mundial cuenta 618 millones de coches). Donde generalmente es del 1,2 persona- coche.

Hacia 2050, si nosotros no cambiamos el rumbo, la marca ecológica de la humanidad podría sobrepasar el 100% de la capacidad biológica del planeta. Lo que nosotros tomamos como un gran éxito se asevera como fracaso, en una breve página de la historia el capitalismo habrá triunfado en ese golpe de fuerza, de hacer de la naturaleza opulenta un "objeto jurídicamente apropiable y técnicamente explotable"....) antes de convertirlo todo en un cementerio.

Este proceso de degradación puede ser frenado pero no invertirlo. Ya que la civilización "termo-industrial" que el hombre ha creado, acelera esta degradación, con el proceso económico no hace más que transformar los recursos naturales en valor de desechos.

¡Entonces ecológicamente hablando, el capitalismo debe desaparecer!